

Agosto 1931

EXAMEN GRAFOLOGICO DE UNA CARTA DE L. O. Z.

El señor L. O. Z. es afectuoso sin convencionalismo. Es una persona impulsiva. De manera que la reflexión ocupa en su inteligencia un segundo lugar. Tiene ambición. Esto le da fuerza para realizar sus obras. No le es indiferente el juicio que le merece a los demás, pero ello no es un motivo para que él refrene o modifique su conducta. Su inteligencia está desarrollada en un grado superior. Es capaz de combinar sus impresiones hasta encadenarlas perfectamente en un juicio lógico. Además, posee como facultad intelectual la facultad de simplificar todo hasta quedarse con lo esencial exclusivamente. En consecuencia, lo accesorio, para él, pierde toda importancia. Formula sus juicios en forma bastante ruda. Pero, no tiene la intención de herir a su adversario, en cuanto no considera esto como una necesidad ineludible. La fantasía es inhibida por la razón. A pesar de ello, la fantasía se abre paso con frecuencia y lo que él cree muerto, resucita. Siente la necesidad constante de entregarse y conquistar el afecto de los demás. Sin embargo, permanece, generalmente, a la expectativa, conteniendo su afectuosidad. Las cosas materiales y la sexualidad, constituyen un contrapeso bastante fuerte que obra en detrimento de su intelecto. Más, no adquieren una preponderancia exagerada en su vida. Su sensibilidad enorme produce un conflicto tan



serio en la unidad de su carácter que llega a originar siempre una ruptura en el curso regular de sus actividades. Entonces, le falta a él, la fuerza suficiente, no siempre, como para resistir con éxito la violencia de sus caprichos. La ambición, no obstante, lo ayuda, al fin, a vencer todo obstáculo. Hay momentos en su vida que se hallan desprovistos de iniciativa y perseverancia en el trabajo. También en estos casos su ambición lo empuja hacia adelante. Es más una persona teórica que práctica. Cualquier actividad que no corresponda a su vocación lo molesta grandemente. Y aunque a veces aparenta una conformidad, haciendo lo que no está de acuerdo con su vocación, mientras lo hace sufre mucho. Ha experimentado algo muy grave en su vida, lo cual sigue pesando todavía sobre su conciencia; algo que ha influido mucho en la esfera sexual. Posee sentimientos musicales. Ama la música. (Este análisis lo verificó la señora Gabriela Fritzsche, sin conocer en absoluto al autor, ni entender una palabra del original que estaba escrito en castellano, idioma que ella no posee. Además, el original fué remitido por carta y devuelto por carta. De modo que la persona que sirvió de mediataria no pudo suministrarle el menor dato. Es copia fiel del original).